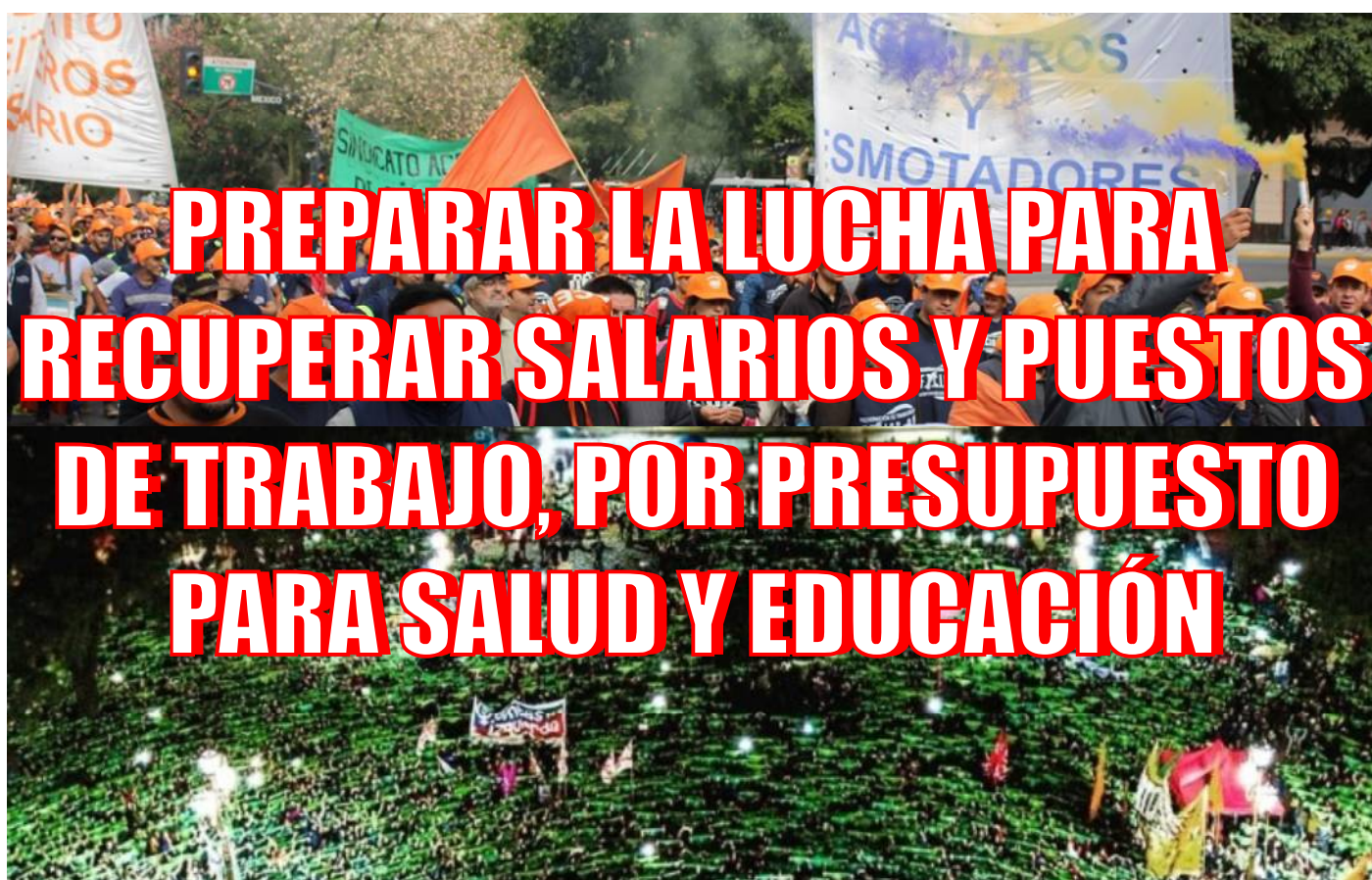




órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina  
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

# ¡EL SALARIO MÍNIMO TIENE QUE SER DE \$93 000!



**SIGAMOS EL CAMINO MARCADO POR  
LOS ACEITEROS, RECIBIDORES DE  
GRANOS Y EL MOVIMIENTO DE MUJERES**

**REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS**



# Preparar la lucha por la recuperación de los salarios y los puestos de trabajo

**Hemos vivido un año catastrófico.** La gran crisis que se vivía a comienzos de año se potenció por la pandemia. En nuestro país y en todo el mundo.

Quedó al desnudo la pudrición capitalista, el desmantelamiento de los sistemas de salud, la precarización de las condiciones de vida y de trabajo de cientos de millones de oprimidos.

Ahora vemos el espectáculo lamentable de la guerra de las vacunas como una expresión de la guerra comercial, ante la necesidad urgente de que toda la población sea asistida en forma perentoria.

Los gobiernos y las empresas han aprovechado para despedir, reducir salarios y precarizar aún más el trabajo.

Por eso que vale tanto haber impuesto la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo después de tantos años de lucha. Por eso vale tanto el triunfo de aceiteros después de tantos días de huelga. Como cada una de las luchas que dimos desde el primer día, y que como partido hemos tenido un gran acierto en decir que sin salario, sin vivienda no había cuarentena posible.

**El problema de los problemas** es que seguimos a merced de los gobiernos y las patronales sin poder defendernos, sin poder imponer nuestra propia política. Por un lado porque gran parte de la población tiene ilusiones en el gobierno, confía en él, y deja hacer. Y por otro, por el papel traidor de las direcciones sindicales, que se someten y entregan a los gobiernos, que aplauden el pago de la deuda externa y boicotean toda forma de organización y lucha desde las bases en nombre de nuestra salud, “para cuidarnos”. Que pactan reducciones de salarios y despidos, que garantizan paz social.

**El desafío del nuevo año** será preparar la lucha por la recuperación de los salarios y los puestos de trabajo, por presupuesto, salud y educación. Tenemos el empuje de las victorias que han impuesto las enormes luchas del Movimiento de Mujeres y los Aceiteros y Recibidores.

Pero lo más importante, lo imprescindible, es **que avancemos en la construcción de la dirección revolucionaria, del Partido**, el que expresa conscientemente la rebelión inconsciente de las masas, que se estructura alrededor de la estrategia de la clase obrera, de la revolución y dictadura proletarias, en nuestro país y en todo el mundo. Esta es una tarea histórica que tiene que ser resuelta.

Las condiciones para dar este paso son mejores, pocas veces se pudo constatar simultáneamente en todo el mundo la bancarrota del capitalismo, la cobardía de los movimientos nacional-reformistas y el papel de las burocracias. Se puede ver que no hay ninguna posibilidad de reformas bajo el capitalismo que nos condena a la barbarie.

**No sólo es el Covid, ¡la verdadera pandemia es el capitalismo y la propiedad privada! ¡Acabemos con ella!**



**HASTA LA VICTORIA  
DEL PROLETARIADO SIEMPRE  
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ  
PRESENTE!!!**  
**APOR**  
**PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO**

[www.por-cerci.org](http://www.por-cerci.org)

11 2351 4699



**Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina**

---

# Aceiteros: ¡una victoria enorme de la clase obrera!

“Conflicto más grave de la historia”, “conflicto tan duro y extendido”, con un método de “acción ilegal y peligroso”, con demandas “incumplibles”... éstas y muchas otras frases se lanzaron sistemáticamente desde las cámaras empresarias del sector agroindustrial exportador mientras se desarrollaba la titánica huelga de los trabajadores Aceiteros y Recibidores de Granos en defensa del salario.

Es importante ver cuáles son estas patronales para tomar dimensión de lo que acaban de lograr. Cargill, Bunge, Molinos Río de la Plata, Terminal 6 (une Bunge con Aceitera General Deheza), Cofco, Vicentin, Dreyfus, Renova, entre otras fueron las principales empresas. Acompañadas por las Bolsas cerealeras del país, la Bolsa de Comercio de Rosario y Santa Fe, por las Cámaras Aceitera y exportadoras de Cereales, por la Cámara Argentina de Biocombustibles, la Cámara de Puertos Privados... es decir los 20.000 trabajadores afiliados a los 3 sindicatos derrotaron a un verdadero coloso.

Los empresarios ofrecieron primeramente un 3% mensual desde noviembre a marzo 2021 no remunerativo; luego “tener una negociación real basada en las tasas de inflación reales en Argentina”; finalmente querían desconocer la histórica conquista del bono de fin de año para los Aceiteros (equivalente a lo pagado por los obreros en concepto de Impuesto a las Ganancias).

Pero lo cierto es que tras 21 días de huelga, con toma de establecimientos, con cortes de ruta y piquetes en las puertas de la fábrica (incluida la vigilia navideña) la Federación Aceitera actuando mancomunadamente con URGARA (recibidores de granos) y el Sindicato Aceitero paralelo (SOEA-San Lorenzo) le torcieron el brazo a uno de los sectores patronales más importantes (sino el más importante) del país para imponer todas y cada una de sus reivindicaciones planteadas.

## **También una victoria contra la política del Gobierno**

La Federación Aceitera, así como URGARA y también SOEA son inocultablemente afines a la política del Gobierno Nacional. Así lo han demostrado durante la campaña electoral del 2019, y también durante el primer año de Alberto Fernández, incluido el propio conflicto de diciembre 2020. Pero su abnegada lucha por defender sus salarios y condiciones laborales tienen un alcance mayor al limitadamente planteado frente a las cámaras patronales del sector.

Tanto a nivel nacional como a nivel provincial, el Estado ha venido ofreciendo paritarias escandalosamente bajas. Las direcciones burocráticas de ATE y UPCN (por nombrar solo dos) han entregado en bandeja los salarios de los estatales siguiendo puntillosamente los lineamientos de la política gubernamental. Los trabajadores estatales de la

salud, por ejemplo, tan requeridos y solicitados en cada una de las intervenciones de los funcionarios públicos han visto su poder adquisitivo aplastado por verdaderas paritarias de hambre.

Esta victoria del movimiento obrero es también una derrota del Gobierno Nacional. Aunque no salió decididamente a apoyar a las cámaras empresarias, jugó a la dilación y desgaste del conflicto. A nadie se le puede escapar que el principal representante de la Cámara de la Industria Aceitera (CIARA) y principal portavoz empresarial del conflicto Gustavo Idígoras, es la figurita fuerte del Gobierno en el “Consejo Agroindustrial Argentino”, expresamente fomentado por Alberto Fernández en contraposición a la Mesa de Enlace: “Esa condición le permitió a la CIARA una llegada de privilegio a los funcionarios durante todas las tratativas” (Ámbito 30/12/2020).

Durante el conflicto los principales medios oficialistas no dejaron de remarcar cuántos millones de dólares se perdían a causa de esta huelga. Atemorizaron día tras día por el freno ocasionado en el ingreso de divisas o la posibilidad de desabastecimiento local. El Gobierno llegó a solicitar informalmente el levantamiento de las medidas de fuerza para seguir negociando.

## **Una lección para el conjunto del movimiento obrero**

La primera gran lección es el planteo de los obreros aceiteros y recibidores de granos por un salario mínimo, vital y móvil (reconocido formalmente por la Constitución Nacional y por la Ley de Contrato de Trabajo y desconocido en los hechos para la gran mayoría de los trabajadores). Erigiendo en bandera no una frase abstracta sino el cálculo sobre lo mínimo que tenemos que percibir cada uno de los trabajadores en la Argentina: \$93.647,51, NI UN CENTAVO MENOS. Constituye una notable lección para luchar por recuperar los sindicatos en manos de burócratas siempre dispuestos a entregar las paritarias.

Han mostrado también que son los métodos de acción directa la única garantía para conquistar nuestros reclamos: los 21 días de huelga fueron acompañados con acampes en los portones de la fábrica, toma de establecimientos (prohibiendo la entrada a los rompeshuelgas mandados por la patronal para quebrar la huelga), paralizando además más de 20 puertos. Los cuerpos de delegados de la Federación Aceitera, las comisiones internas, y las comisiones paritarias han permitido que toda medida de fuerza fuese acatada disciplinadamente por el conjunto de los trabajadores del sector.

Es también de señalar cómo en el momento más importante del conflicto, cuando parecía dilatarse indefinidamente ante la intransigencia patronal y complicidad del gobierno, lograron unificarse los 3 sectores en lucha para

potenciarse, sacando comunicados en conjunto y compartiendo las mesas de negociación, incluso con el SOEA, sindicato con el que tiene históricas diferencias. Esto ha sido un punto de inflexión en la lucha frente a los empresarios.

Los Aceiteros, con su lucha, han refrendado y ampliado el alcance de su histórica huelga del 2015. No por casualidad el POR ha batallado desde ese año para que la Federación Aceitera, junto con otros sectores en lucha, encabecen como referencia el llamado a la unidad para todo el movimiento obrero. Llamado que estuvieron dispuestos a realizar y fueron perversamente boicoteados por la izquierda centrista, más interesada en sus mezquinas disputas de aparato que en la unidad para luchar.

Sin desconocer ni por un segundo la simpatía de buena parte de los trabajadores del sector por el actual Gobierno, resultan objetivamente una piedra en el zapato de su

política de rebajas salariales y de jubilaciones. Volvemos a señalar que se han ganado un lugar de referencia, independientemente de sus ilusiones en el peronismo. Al realizar este llamado conjunto tan necesario en épocas de golpes tan duros al movimiento obrero, ponemos su ejemplo de lucha como botón de muestra de lo que es capaz de realizar la clase obrera cuando interviene solidariamente unificada tras objetivos claros.

El 2020 ha sido un año de derrotas para los trabajadores: pérdida de puestos de trabajo, de poder adquisitivo, rebaja de jubilaciones, aumento de pobreza. No por el virus que se ha esparcido a lo largo y ancho del planeta sino por la política de la clase dominante. Las enseñanzas que dejan esta enorme victoria deben ser prontamente asimiladas de cara al 2021, única manera de responder ante los nuevos ataques del Gobierno Nacional al conjunto de los trabajadores. ¡Viva la lucha de los Aceiteros!

## **¡Victoria aceitera y de los recibidores de granos! ¡La canasta básica no puede ser menos de \$93.000!**

Después de 21 días de paro la Federación de Trabajadores del Complejo Industrial Oleaginoso, Desmotadores de Algodón y Afines, más conocidos como Aceiteros, impusieron un acuerdo que llevará a \$93.647,51 el salario mínimo. Además obtuvieron un bono de \$70.178 para todos los trabajadores que hayan trabajado o no durante la pandemia, un bono excepcional de \$90.000 para los trabajadores esenciales que realizaron tareas durante el Aislamiento Obligatorio y la cláusula de revisión para Agosto de 2021. Es importante marcar la unión intersindical que se logró en esta huelga nacional, ya que al reclamo de Aceiteros se sumó el Sindicato Aceitero de San Lorenzo (SOEA) y la Unión de Recibidores de Granos y Anexos de la República Argentina (URGARA), estos últimos a la espera de que Cámara de Puertos Privados Comerciales firme el acuerdo, por lo que se han declarado en Estado de Alerta con apoyo de los Aceiteros.

Tal como lo mencionan en sus comunicados, la Federación Aceitera exige que se reconozca el valor mínimo de la fuerza de trabajo, es decir, lo mínimo que necesitan los trabajadores para cubrir todas las necesidades, desde la alimentación hasta la recreación. Hoy el INDEC sostiene que la Canasta Básica se encuentra en \$51.776 y sin contar el alquiler, ¡esto es casi un 50% menos!

Desde el POR saludamos lo obtenido por los compañeros aceiteros y reivindicamos el método de acción directa como el arma fundamental de la clase obrera y los oprimidos para luchar contra la burguesía. Esta victoria es una victoria para toda la clase obrera y el resto de los trabajadores, porque nos marca el camino que hay que seguir.

30-12-2020



# ¡Conquistamos el derecho al aborto!

Las enormes movilizaciones que se dieron a lo largo y ancho del país, en cada plaza, en cada esquina, en cada barrio arrancaron una conquista histórica, tantas veces olvidada y rechazada: el derecho al aborto es ley en la Argentina desde el 30 de diciembre del 2020. Más de 3 décadas de luchas ininterrumpidas mostraron la vigencia de los métodos de acción directa como única garantía capaz de imponer nuestras reivindicaciones más sentidas, entre ellas el derecho democrático a decidir sobre la maternidad.

Este es nuestro triunfo, un triunfo que fue desarrollándose en cada Encuentro Nacional de Mujeres, en cada pañuelazo, en cada Ni Una Menos, en cada 8 de marzo, y también en cada sindicato, en cada escuela, universidad o lugar de trabajo. Un triunfo que no pudo ser frenado por un Gobierno o las Iglesias; que no pudo ser frenado por un Parlamento, o por la Justicia. Este triunfo se impuso CONTRA esas instituciones del Estado, y no gracias a ninguna de ellas, lo que constituye un enorme paso hacia adelante.

## Limitaciones introducidas por Alberto Fernández

Desde la presentación del Proyecto a fines de noviembre se sucedieron una serie de limitaciones que es preciso no desmerecer ni pasar por alto. La ley se ha visto retaceada en varios aspectos respecto al Proyecto original de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto, lo que en algunas situaciones retrocede lo suficiente para transformarse en un obstáculo para su práctica efectiva.

Por ejemplo para los abortos de más de 14 semanas, el concepto integral de la salud utilizado según la legislación actual (Fallo F.A.L. y Protocolo ILE del Ministerio de Salud de la Nación) se restringe a la salud únicamente en su aspecto físico, y no el emocional, psíquico y social según lo establece la Organización Mundial de la Salud. Por otro lado, un importante sector de la salud privada consiguió la Objeción de Conciencia institucional, un viejo anhelo tanto de las Obras Sociales pero sobre todo la medicina privada de carácter confesional (ligada a la Iglesia Católica).

La dirección de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito ha mostrado su carácter reformista y conciliador, al aceptar mansamente cada uno de los retoques que se iban haciendo en su camino institucional. Su política de "posibilismo" se acentuó y abandonó la defensa de su propio proyecto, para sumarse con armas y bagajes a los compromisos que se iban realizando con los sectores más oscurantistas de ambas cámaras, expresión de la presión eclesiástica y los sectores celestes anti-derechos.

Nuestra intervención como Partido tiene como objeto arrancar al movimiento de su tutelaje pequeño-burgués, de sus direcciones capituladoras, buscando seguir avanzando en su proyección política. El movimiento ha de-

Desde el Partido Obrero Revolucionario saludamos al movimiento de mujeres del que somos parte, llevamos más de tres décadas luchando por la legalización del aborto. Este es nuestro triunfo, lo impusimos con los debates en los encuentros de la mujer, con movilizaciones masivas y métodos de acción directa. Nada le debemos al Congreso ni al Senado, no nos distraen los discursos oportunista, el verdadero debate lo dimos en las calles, en cada uno de los pañuelazos.

**NOS QUEDA SEGUIR LUCHANDO CONTRA LAS LIMITACIONES DEL PROYECTO PRESENTADO POR EL GOBIERNO NACIONAL Y POR UN SISTEMA DE SALUD PÚBLICO ÚNICO Y ESTATAL, POR LA EXPROPIACIÓN DE LAS CLÍNICAS PRIVADAS.**

**Llamamos a organizarnos y luchar por terminar por toda Forma de opresión!**

**Hoy le impusimos al senado que sea Ley!**



**POR**  
Partido Obrero Revolucionario

mostrado sus reservas inagotables de sacrificio, entrega y abnegación en la lucha, pero si no se la dota de un norte estratégico revolucionario, estará condenada a naufragar en las aguas del reformismo: lo que significa futuros retrocesos a corto y mediano plazo.

El carácter limitado se evidencia en la propia jornada del 29 de diciembre. Al mismo tiempo que se le arrancaba un derecho democrático fundamental, el gobierno objetivamente utilizaba la jornada para ocultar la entrega ignominiosa de las jubilaciones según los mandatos fondomonetaristas. Las consecuencias de esta reforma jubilatoria y de la política del capital financiero se descargarán inevitablemente con mayor fuerza en las espaldas de las mujeres trabajadoras y de las jubiladas, que mayormente cobran la mínima por haberse visto condenadas al trabajo doméstico durante toda su vida. No se equivocaba Trotsky al señalar que bajo el capitalismo no existe posibilidad de reformas sociales sistemáticas ni de elevación de los niveles de vida de las masas.

## Un paso fundamental para seguir avanzando

La lucha por el derecho al aborto, como muchas otras respecto a los derechos de las mujeres, o la efectivización del derecho al aborto, o la expropiación de toda la red privada oscurantista de salud para incorporarla a un siste-

---

ma de salud público y gratuito, deben estar subordinadas a una lucha de mayor alcance. No es -como pretende el feminismo pequeñoburgués- un fin en sí mismo.

El derecho al aborto marcha paralelo con la defensa social de la maternidad, muy lejos de resolverse con la parodia votada del “Plan de los mil días”. El propio Carlos Heller señaló que “estamos ante un proyecto de gran trascendencia social y de **bajísimo costo**” o el Senador del FdT por Córdoba Carlos Caserío “el **presupuesto** es una foto y **no es significativo**”. El proyecto legisla sobre lo que ya sucede en los hechos (provisión de vacunas, leche y alimentos, por ejemplo en los Centros de Salud) y agrega algunos pagos menores que no hacen más que intentar compensar la enorme pérdida de poder adquisitivo de la asistencia social. Por ejemplo la Asignación Universal por Hijo tuvo un ajuste del 40% desde marzo 2019. Es decir mucha alharaca para cambios menores, evidente jugada demagógica para conciliar con los pañuelos celestes.

Es el propio régimen social con su desocupación, los bajos salarios, la falta de vivienda, la pobreza extrema, las malas condiciones sanitarias, el que condiciona, en muchas ocasiones, la decisión sobre la maternidad. La defensa real de la maternidad cuestiona los pilares básicos

de esta sociedad capitalista, donde se desenvuelven las condiciones de vida de la población.

Es en este sentido que la conquista del derecho al aborto nos permite avanzar, extrayendo todas las enseñanzas de esta enorme lucha de décadas en las que hemos intervenido defendiendo abnegada y solitariamente contra viento y marea la posición revolucionaria del proletariado, entendiendo la inviabilidad de mejorar nuestra situación mientras permanezca inalterada la gran propiedad privada capitalista. Hemos mostrado y seguiremos mostrando la necesidad de avanzar con estos métodos hacia la real emancipación de las mujeres, incompatible con el régimen social capitalista de producción.

Seguiremos batallando para que la política de la clase obrera se haga fuerza material en los movimientos en los que intervenimos para que su energía pueda ser conducida consecuentemente y no se diluya en rencillas reformistas. Las mujeres estamos llamadas a ocupar un lugar de vanguardia preparando no solo las condiciones para nuestra propia emancipación de la esclavitud del hogar, sino la emancipación de toda la sociedad de la explotación del capital y del yugo burgués.

---

## Aborto: el centrismo desnuda su carácter democratizante

En la conquista del derecho al aborto podemos apreciar claramente el contenido de clase de la propaganda centrista. Los autoproclamados revolucionarios, que en los hechos han actuado como revisionistas en el trotskismo (por ende, revisionistas del marxismo), mostraron su carácter democratizante en sus intervenciones, abierta o subterráneamente que pasaremos a desenmascarar.

El Parlamento (sea la Cámara de Senadores o la de Diputados) al ser una institución del Estado burgués no es terreno imparcial o neutral. El Parlamento no tiene cómo escapar de su contenido de clase. Izquierda Socialista y el MST, adornado con fraseología radicalizada, entienden que el Parlamento puede jugar otro papel, que allí hay lugar para otras posibilidades. Dice el primero “las leyes se debaten en el Congreso pero los derechos se conquistan en las calles” en consonancia con el MST que sostuvo que “se debate en el Senado, pero se define en las calles”. El PO (oficial) va luego más lejos: “La demanda (!) solitaria de Romina Del Plá en el Congreso durante todos estos meses, sin que ninguna diputada ni diputado oficialista se conmoviera (¿?) por ello, da testimonio de una política que subordinó nuestro derecho a las especulaciones y conveniencias gubernamentales del momento”.

Y la confusión llegó no solo respecto a las instituciones del Estado, sino también al propio Gobierno del Frente de Todos. El PTS sostuvo que el Gobierno Nacional “estaba presionando a su propio bloque para conseguir los votos

necesarios”, contrariando a lo que sostiene el MST: “El Ejecutivo tiene el mayor poder de presión política sobre todo el Senado y más por ser su proyecto: no lo ejerció”. Más allá de estas posiciones contradictorias, lo que se verifica es la idea de poder cambiar una elección a través de la presión ejercida en los recintos. Como también sostiene Izquierda Socialista “Cristina Kirchner siempre estuvo en contra, y si en 2018 votó a favor fue porque la convenció (¿?) su hija, no por convicción “. Clara concepción burguesa que se basa en la política a través de las componendas. Sin decirlo, según este modo de razonar ningún papel jugarían las enormes movilizaciones.

Es importante marcar que ese antro de parásitos -el Parlamento- nada discute, nada debate, en nada se conmueve... no hay ahí ninguna posibilidad de inclinar la balanza o ganar voluntades, ni aunque lo pida encarecidamente la hija de un parlamentario. Todo lo que allí sucede no es más que reflejo de la dictadura burguesa y la correlación de fuerzas en la lucha de clases. Pretender que allí haya posibilidad de discutir algo es embellecer un recinto al que estamos llamados a destruir implacablemente. No y mil veces no: el Parlamento es una cueva de bandidos, en la que buscamos intervenir para desnudar su carácter. Nuestra tarea es romper con las ilusiones en esos recintos, destruir la idea que allí existe la posibilidad de realizar una actividad positiva.

El PO (Tendencia) intentando darle continuidad llamar a

---

ver “cómo avanzamos con la frondosa agenda de la emancipación real de la mujer”. Es curioso que hablen de frondosa agenda, como si fuesen etapas en la lucha, o agendas del tipo parlamentario. La emancipación de la mujer no tiene ítems que van resolviéndose para seguir avanzando. O está ligado a la lucha revolucionaria o está condenada a desviarse al reformismo inconducente.

El NuevoMAS en la figura de Castañeira, quien pretende colocarse como la adalid de la lucha por el derecho al aborto (y en eso exclusivamente giró su lavada campaña electoral del 2019), sostuvo peligrosamente que “hay que recordarle a los senadores que tienen que sancionar leyes para el conjunto de la sociedad”, ya que es “hora de que este Senado no le dé la espalda a la sociedad”.

El peligro que entrañan estas afirmaciones aparecen crudamente con la aprobación del Proyecto. Porque si tuviésemos que desarrollar sus reflexiones hasta el final, deberíamos sostener que el Senado ha sancionado leyes para el conjunto de la sociedad, porque no le ha dado la espalda. Esto es cretinismo parlamentario de la peor calaña, botón de muestra de hasta dónde es capaz de llegar el centrismo democratizante.

El Partido Obrero, no muy lejos de las posiciones del NMAS, apunta que están “en contra de los dinosaurios que se sientan en los sillones cómodos” del Senado, mientras mujeres y niñas mueren por abortos clandestinos. Pareciera que para el Partido Obrero (oficial) la cuestión pudiese resolverse cambiando la conformación del recinto. Haría falta extinguir a esos dinosaurios y que aparezcan sus “aliados” verdes. Con este razonamiento no han dudado las Romina del Pla (PO), pero tampoco las Miryam Bregman (PTS), o las Mónica Schlotthauer (Izquierda Socialista), en sacarse fotos sonrientes con Silvia Lospennato o Daniel Lipovetzky de Juntos por el Cambio; o Vic-

toria Donda, Mayra Mendoza y Vanesa Siley, entre otros, del Frente de Todos. Estos personajes no son aliados, sino enemigos de clase. Ninguna cofradía puede permitirse el revolucionario con estos individuos.

Causa asombro ver cómo se sostiene desde LasRojas (NMAS) que “desde hoy, el mundo es un poquito más justo”. O con la ley aprobada “las mujeres y personas gestantes en la Argentina seamos hoy un poco más libres”. No militantes de LasRojas, ni el mundo es un poquito más justo, ni las mujeres un poco más libres. No son “pocos” ni “poquitos” lo que se conquistó, sino un derecho democrático y la seguridad de saber que nuestros derechos se conquistan con la lucha, con la acción directa. El resto, en palabras de Lenin, “es ilusión”.

Como vemos cada uno de los partidos centristas han revelado su carácter también respecto al tema del aborto, visto casi como un fin en sí mismo, o en el mejor de los casos, ligado a la separación de la Iglesia del Estado y otras reivindicaciones generales. Están del todo ausentes las concepciones marxistas sobre la cuestión de la mujer. Las inevitables presiones de la pequeña burguesía en las filas de los partidos, lejos de combatirse son reivindicadas y adoptadas como línea política.

El Partido Obrero Revolucionario, al luchar contra las direcciones pequeño-burguesas del movimiento de mujeres, también se delimita del falso socialismo (y su “feminismo socialista”) que pretender encubrir sus capitulaciones y seguidismo a las posiciones reformistas, con fraseología marxista. Solo manteniendo rigurosamente un anclaje en la política proletaria, seremos capaces de ganar para la revolución ese enorme y sacrificado movimiento de mujeres que muestra inagotable energía para transformar la realidad.

---

## Vacunas privadas y la impotencia del Gobierno

La importancia de la vacuna en la actualidad consiste en ser el mejor medio científico para combatir la pandemia. Y es un gran logro que en menos de un año se haya podido avanzar en contar con vacunas con alto porcentaje de eficacia (experimentalmente). Pero este logro pone en evidencia también la miseria capitalista en su máxima expresión.

Era imprescindible cooperar, compartir la investigación, la producción y la distribución en todo el mundo, para lograr responder de la forma más rápida y eficiente.

Toda la población debe vacunarse para lograr la inmunidad colectiva. Es una cuestión de salud pública, no puede quedar librado a la determinación de cada uno. Los Estados deben garantizar el acceso gratuito a la vacuna para todos. Los trabajadores debemos exigir que haya vacunas

suficientes y lo más rápido posible. Además determinar el orden de prioridades de vacunación.

Estamos frente a un agravamiento acelerado de la pandemia en todo el mundo, con la aparición de nuevas cepas. Indica el fracaso de las políticas aplicadas por la burguesía en los países desarrollados y también en nuestros países, para contener la expansión y mortalidad. Los sistemas de salud vuelven a colapsar como sucedía en el peor momento del 2020.

### La guerra comercial y las vacunas

La guerra de las vacunas muestra la total incompatibilidad entre la gran propiedad privada y los intereses de la gran mayoría de la población. La total pudrición del capitalismo en bancarrota que utiliza el poder de las vacunas

para hacer negocios de todo tipo, para condicionar a los gobiernos.

Las principales potencias se aseguran la prioridad en el abastecimiento y por cifras que exceden largamente su población.

La OMS es absolutamente impotente para arbitrar en este cuadro. Está pasando lo mismo que ocurrió el año pasado con la producción de barbijos o equipos respiradores. Ya hay un mercado negro de vacunas para los que pueden pagar cualquier suma para conseguirla primero.

Las diferencias de precios van desde 3 dólares a 25. Vacunar a miles de millones de personas es un presupuesto gigantesco en vacunas, infraestructura y logística. Los laboratorios más poderosos a su vez quieren imponer que vacunas no deben utilizarse para asegurar su primacía.

### Las campañas para imponer determinadas vacunas

El mayor fondo financiero del mundo, Black Rock, es el dueño de Pfizer. Un verdadero buitre imperialista. Los medios de comunicación y sus periodistas hicieron una campaña desenfrenada para reclamar que se contratara Pfizer y simultáneamente se desacreditaba la vacuna Sputnik V que la llaman “rusa”.

Los grandes medios de comunicación en manos del capital financiero son una fuente de intoxicación de las masas. Es patético ver la impotencia y la incapacidad de los gobiernos para defender la salud pública contra toda forma de manipulación. Desde los medios se impulsó el desconocimiento de la pandemia, el sabotaje a las más elementales medidas de protección, las campañas antivacunas y ahora las campañas a favor de tal o cual laboratorio. Ante una crisis sanitaria tan grave el Estado debería poder monopolizar toda la información referida a la salud pública.

La población queda presa de las maniobras, de las mentiras, falsificaciones, conspiraciones sin poder discernir cuándo se está informando con la verdad.

### El secretismo en las negociaciones

Pfizer puso como condición que no se conocieran los detalles de la negociación. Exigió una Ley de protección, inmunidad legal, y garantías con bienes inembargables. Pero así como Pfizer, tampoco se conocen los términos en que se negociaron las otras vacunas. Todo está guardado bajo siete llaves en beneficio de las ganancias de los gran-

des laboratorios.

¿Cómo es posible que un tema que es de interés de la totalidad de la población pueda manejarse en secreto? Evidentemente el secreto es contra la población que no debe enterarse de las condiciones miserables que se negocian. Queremos conocer si hay intermediaciones de empresas o empresarios para obtener las vacunas y a qué costo.

Esto pone más que nunca a la orden del día que todo el sistema de salud debe ser estatal incluyendo los laboratorios y las farmacéuticas. No puede quedar librado a las especulaciones financieras, a las ganancias de los grandes grupos económicos. Toda la ciencia, toda la tecnología debe ser puesta al servicio de la humanidad. Es necesario desconocer todas las patentes.

Los gobiernos dicen defender la vida pero son incapaces de enfrentar a los monopolios farmacéuticos, a las corporaciones de la medicina privada, para colocar todos los recursos al servicio de la salud pública.

Ya los conocemos muy bien, estuvieron detrás del golpe militar contra Illía en 1966, que cuestionaba los negocios de los laboratorios. Tienen denuncias y condenas por corrupción generalizada.

Como señalamos desde el principio, sólo la clase obrera con su organización, movilización, lucha puede imponer la defensa consecuente de la salud pública. Las burocracias sindicales sometidas a los gobiernos y las patronales atan de pies y manos a los trabajadores para que no puedan intervenir, en nombre de su mejor protección, manteniéndonos aislados.

Es necesario conocer con la mayor precisión de cuántas vacunas vamos a disponer mes por mes para alcanzar a vacunar a todos, y plantear cuál es el orden de prioridades. Somos los trabajadores condenados a viajar amontonados en los trenes y ómnibus todos los días los más expuestos al contagio, como también los obligados a trabajar sin las medidas de protección necesarias.

La lucha en defensa de la salud pública, por puestos de trabajo genuino, por salario y jubilación que alcancen para vivir como personas, el desconocimiento de toda la deuda externa, la nacionalización del comercio exterior y el sistema bancario, la recuperación de todas las empresas privatizadas y recursos estratégicos, deben formar parte de un plan de emergencia que sólo la clase obrera puede imponer, acaudillando al conjunto de los oprimidos.





# EDENOR debe ser estatizada

Edenor opera monopólicamente la mayor red de distribución de electricidad, con sus 3,2 millones de clientes y representa aproximadamente el 20% de la demanda total de electricidad en el país. Es la más importante de Argentina y probablemente de Latinoamérica.

Pampa Energía (del empresario Marcelo Mindlin) tenía el 53,7% de las acciones de Edenor, mientras que ANSES tiene 27,8% del paquete accionario. El resto son inversores financieros como Joe Lewis o Black Rock.

El grupo Vila-Manzano-Filiberti le compró **Edenor** a Pampa Energía. La autorización de esta venta ahora está en manos del ENRE (Ente Nacional de Regulación Energética), quien debe aprobarla finalmente.

Edenor informó que recibió casi \$3.200 millones de Estado nacional en compensación por brindar el servicio a barrios populares desde 2017 al 2020, que según se anunció, se utilizarán para mantener y sostener la calidad del servicio y la red eléctrica.

¿Quiénes son los compradores? Los dueños del canal América TV y el principal proveedor de cloro para Aysa, el inglés Michael Stevens y Aidar Bestene

Manzano y Vila dueños de América TV, son dueños de otra empresa de distribución eléctrica: Edemsa, que distribuye en Mendoza y zona de influencia. Con lo cual se potencia el peso de este grupo monopólico del sector.

Tanto Edenor como Edemsa tienen deudas millonarias con Cammesa que es la empresa que le vende la energía.

Edenor debe más de 225 millones de dólares, en tanto que Edemsa 120 millones de dólares.

Los compradores incrementan de esta forma su deuda a 345 millones y además deben pagar las acciones a Midlin. Evidentemente se trata de un gran negocio, ya que las deudas que no pagan las distribuidoras a las generadoras, las termina pagando el Estado.

Pagni en La Nación afirma que los compradores son íntimos amigos de Sergio Massa quien habría incorporado en el Presupuesto Nacional un artículo referido a que toda esa deuda no sería discutida con Cammesa sino negociada en la Secretaría de Energía. Lo que hace particularmente sospechoso qué se negociará y si se transformará en otro saqueo del patrimonio nacional.

Desde diciembre de 2015, hasta abril de 2020, el grupo Pampa Energía y sus principales accionistas y directores transfirieron a cuentas propias en el exterior más de 1.100 millones de dólares. Esto da una idea de las ganancias extraordinarias que genera el sector y que ese excedente termina transformándose en dólares que se llevan al exterior.

¿Cómo terminar con estas maniobras, con el saqueo, con la extorsión permanente para que se suban las tarifas, para que se perdonen deudas, para que les entreguen subsidios, etc?

Estatizando sin pago y bajo control obrero colectivo, todo el sector energético que es vital para el país. Desde la generación hasta la distribución.

## Ciencia y técnica

Ante la pandemia, el gobierno convocó a proyectos por una suma total de \$300 millones destinados a tecnología para enfrentar al virus, cubriendo sólo la elaboración del prototipo y su validación. La fabricación fue dejada al sector privado y los investigadores empujados a golpear puertas de empresas privadas para implementar su investigación. Así, los barbijos ATOM-PROTECT, son fabricados solamente por KOVI.SRL, en lugar de crear una empresa estatal para su producción y garantizar el acceso de toda la población a este producto. La política del gobierno subordina la implementación de los desarrollos tecnológicos a las ganancias de los empresarios entregándoles la tecnología desarrollada con fondos estatales.

Casi la mitad de los trabajadores del sector nos encontramos bajo la figura de becarios: sin aguinaldo ni aportes a la jubilación y con el riesgo de quedar desocupados después de 5 a 7 años de trabajo. Quienes finalizaron la beca en abril 2020, se encontraron con un escenario en el cual todas las alternativas laborales estaban cerradas. El gobierno no tomó la política de incorporar a estos trabajadores al sistema científico y, en los hechos, los dejó en la calle; desperdiciando mano de obra calificada formada

con fondos estatales. Gracias a la lucha impulsada por las organizaciones del sector (ATE-CONICET y JCP) logramos la extensión de estas becas por algunos meses más, y luego un subsidio del 70% durante tres meses. Esta salida es insuficiente, y de esta manera el “gobierno de científicos” expulsa a más de 1000 trabajadores del sector.

No hubo recomposición salarial, pese a los anuncios por parte de un gobierno. Una beca CONICET sigue bajo la línea de pobreza oficial y lejos de la canasta familiar. Queda por delante fortalecer la organización y la unidad con otros sectores para luchar por un desarrollo integral del país que vincule ciencia y producción mediante la creación de empresas estatales que nos permita poner fin a la precarización laboral.



**Boletín #2 ETZN**  
**Dic/2020**

---

# Asesinato laboral: muere obrero petrolero en Loma Campana

El pasado 7 de enero perdió su vida un obrero petrolero mientras realizaba tareas de montaje. El mismo trabajaba en AESA, empresa que presta servicios en el yacimiento de YPF en Loma Campana-Neuquén. La muerte de este obrero es consecuencia de las pésimas condiciones de trabajo a las cuales se ven sometidos.

En 2017 el gobierno y la burocracia sindical firmaron la “adenda petrolera”, acuerdo que no hace más que flexibilizar y empeorar las condiciones de trabajo con el objetivo de aumentar la productividad y con ello la tasa de ganancia de las multinacionales. Entre los puntos del acuerdo se estipulan más horas de trabajo, menos francos, trabajo de montaje y desmontaje con vientos de 60 km por hora, trabajo nocturno y operaciones simultaneas. Todo esto con reducción salarial ya que se suprimen ítems que antes se pagaban. Desde la fecha de este acuerdo, varios han sido los obreros fallecidos o con lesiones graves.

Durante el 2020 la situación de los petroleros empeoró con la caída de la producción en un contexto internacional de sobreproducción. El escenario fue de suspensiones, con 17 mil

obreros en sus casas cobrando el 60% de sus salarios, al día de hoy continúan en esta situación alrededor de 5 mil. Las petroleras sacaron al máximo el jugo de la fuerza de trabajo en actividad, forzando a que un menor número de operarios realicen múltiples tareas con jornadas extenuantes. Es por eso que decimos con total claridad que la muerte reciente del trabajador petrolero es un crimen laboral, del cual son responsables no solo las multinacionales sino también el gobierno con complicidad de la burocracia sindical.

Frente a la pérdida de condiciones laborales y salariales es fundamental la organización de los trabajadores petroleros, barriendo con la burocracia sindical que hace la vista gorda ante el avasallamiento de las condiciones laborales que se cobró nuevamente la vida de un trabajador.

Detrás de estos asesinatos está la imposición de deteriorar las condiciones laborales por parte de las multinacionales y el mercado externo. Hay que organizarse y defender las condiciones de trabajo con el programa del monopolio estatal de la industria petrolera, bajo control obrero colectivo.

---

## Estatales sin recomposición salarial y con un bono en negro

Los estatales neuquinos este año tuvieron su sueldo congelado, es decir devaluado respecto al acuerdo que había con el gobierno de un ajuste trimestral de acuerdo a la inflación (IPC). Desde el comienzo de la pandemia, la burocracia sindical mantuvo un acuerdo de no confrontar con el MPN en “pos de adaptarse” a la situación pandémica. Sin embargo, los problemas de la base no cesaron, principalmente en el sector de salud.

Por su parte, los docentes resolvieron por escuela y en la mayoría de los casos de forma individual cómo conectarse con sus estudiantes e intentar contenerlos en una condición totalmente nueva. Además de la devaluación del sueldo, el problema de la desocupación afectó a la docencia neuquina. Apoyados en la excusa de la pandemia el gobierno no publicó las horas y cargos, algunos durante todo el año. En lugar de continuar el sistema anterior, por el cual las horas vacantes se publicaban de acuerdo a la demanda escolar, creó una comisión COVID que decidía cuáles cargos publicar y cuáles no. Esta situación recargó el trabajo de los docentes de las escuelas que intentaban continuar el contacto con el estudiantado, vulneró el derecho de los estudiantes y generó cientos de desocupados. Con un promedio de 60 horas vacantes por escuela, se puede apreciar la cantidad de puestos de trabajo que no fueron ofrecidos, y la plata que se ahorró el gobierno. Este fenómeno no fue exclusivo de Neuquén, la misma situación se repitió en todas las provincias donde se tardó meses en habilitar las asambleas de cargo y no se publicaron todas las horas.

La burocracia de ATEN, que desapareció durante meses, a fin de año en un acto de desesperación se quedó adentro de la casa de gobierno, en el hall, haciendo un ayuno durante tres días. Dicha acción fue sin convocar a asambleas, ni tampoco llamar a las bases a apoyar con un acampe en casa de gobierno. Así como pasaban los días, la burocracia no sabía cómo salir del ayuno, así que terminaron levantando de forma vergonzosa por una mesa de negociación a 15 días. Finalmente el gobierno pagó el aguinaldo de diciembre y ofreció un bono de 15.000 pesos para los estatales, y dos bonos de 10.000 pesos para los docentes. Esto generó rechazo, por la poca plata que significa en un año sin aumento y porque además no es para los jubilados. En ATEN el movimiento de jubilados es muy activo y se está convocando a una acción para la primera semana de enero para exigir que sea pagado a todos los trabajadores.

Los docentes necesitamos volver a pelear por un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar para todos los trabajadores. Del mismo modo que se debe pelear por trabajo en las condiciones del estatuto docente. Algunas corrientes como el PO, traslada su política del Polo Obrero a los docentes, y exige un bono de 30 mil pesos para los desocupados. Esto es un error, las horas están vacantes, los estudiantes sin docentes y los docentes sin trabajo, exigir un subsidio desvía la lucha y abre el camino a la precarización. Luchemos por trabajo defendiendo el derecho a la educación y las condiciones laborales.

---

# Exigimos las condiciones edilicias y sanitarias en las escuelas

La suspensión de las clases presenciales tuvo un gran impacto negativo en el estudiantado. En primer lugar, porque la presencialidad es irremplazable y la escuela como espacio de contención público se cerró. La mayoría del estudiantado tuvo enormes dificultades para conectarse por vivir en casas hacinadas, sin internet ni computadoras. A pesar de los esfuerzos de los docentes por acercar cuadernillos y bolsones de comida el golpe fue evidente. En los barrios más pobres además del plato de comida que los niños reciben, las escuelas son espacios de contención y socialización.

Respecto a los trabajadores de la educación el trabajo virtual profundizó la mirada individual del sector, de hecho la mayoría no se movilizó, por un lado por el miedo, y por otro, porque al no encontrarse en las escuelas la virtualidad desarmó políticamente al sector. Se impulsaron muchos encuentros virtuales teniendo en cuenta las dificultades para reunirse, pero estos encuentros nunca fueron masivos, como así tampoco las actividades presenciales. Un sector de los docentes se vio enormemente sobrecargado de trabajo virtual, no sólo por las clases sino por lo que significa el seguimiento por correo electrónico, y por las reuniones virtuales y el agotamiento que produce el debate virtual.

Mientras que el 90% de las actividades volvieron casi a la normalidad, las escuelas no se abrieron. Para el comienzo del año 2021 hay una gran incertidumbre porque no se sabe cuál será la situación epidemiológica. De igual forma que lo hizo en Buenos Aires, un sector de la izquierda plantea la no vuelta a clases. Como partido hemos escrito e intervenido criticando fuertemente este planteo, diciendo que hay que exigir que el gobierno garantice las condiciones edilicias y sanitarias, que hay que luchar por presupuesto educativo. En todo este tiempo los edificios de las escuelas fueron abandonados y las escuelas además de arrastrar problemas edilicios necesitan ser reparadas. Asimismo como se debe reclamar la refacción de las escuelas, hay que demandar la creación de cursos y cargos para no tener aulas sobrecargadas. Al eliminar la repitencia este año, la pirámide que se produce en las escuelas de ocho primeros años a tres o cuatro quintos años se invirtió. Por consiguiente de volver a la presencialidad tendremos aulas de 45 o más estudiantes.

Apenas comiencen las presentaciones se deben convocar a asambleas y se debe hacer un relevamiento de las condiciones de las escuelas. Esta denuncia y exigencia debe ser junto a la comunidad educativa que necesita y reclama que se abran las escuelas.

---

## Repudiamos la represión desatada contra la Lof Lafken Winkul Mapu

La Comunidad Lafken Winkul Mapu a la cual pertenecía Rafael Nahuel, en diciembre fue nuevamente acechada por las fuerzas represivas. Durante el año fueron víctimas constantes de una campaña de criminalización por parte de los grandes medios de comunicación. El diario La Nación, con viejos argumentos racistas, llevó a cabo una campaña de denostación de los mapuches dispuestos a recuperar tierra que en la actualidad se encuentran bajo el control del Ejército, Parques Nacionales o de terratenientes nacionales o extranjeros. Hubo pedidos a vivas voces de los terratenientes y empresarios del turismo barilochense exigiendo la intervención de la Justicia para terminar con la “ocupación de tierras” por parte de los “delincuentes” o “terroristas”, fueron acompañados por “banderazos patrióticos” contra la “violación a la propiedad privada”.

El Gobierno Nacional colocó a la ministra de justicia, Marcela Losardo, al frente del “conflicto” ocasionado en 2017, cuando la Lof Lafken Winkul Mapu recuperó tierras en Villa Mascardi, Río Negro. También mediante la ministra de seguridad, Sabina Frederic, dejaron clara su postura al señalar que la responsable de esta situación era

Patricia Bulrich por no haber ejecutado el desalojo en el momento que correspondía. Es decir cuando fue asesinado por la espalda Rafael Nahuel. Las declaraciones de la ministra evidencian que el gobierno nacional que defiende la propiedad privada de la tierra. La pretendida reunión de diálogo no abordaba una solución al conflicto, además en las nuevas recuperaciones, como lo fue en Esquel en el Parque Nacional los Alerces, se profundizó la política represiva.

En este marco en diciembre se llevaron a cabo inspecciones oculares en la lof Lafken Winkul Mapu con un gran despliegue de la Policía Federal a los fines de realizar una investigación judicial de usurpación, develando la continuidad entre la política de Cambiemos y el Frente de Todos; criminalización de las luchas por la tierra y defensa de la gran propiedad privada.

Repudiamos el accionar represivo del Gobierno Nacional, con la complicidad de los gobiernos, la justicia y el ejército. Exigimos justicia para Rafael Nahuel, reivindicamos la recuperación de tierras mediante la acción directa, en unidad con el resto de los oprimidos

### Artículos internacionales disponibles en la web [www.por-cerci.org/cerci](http://www.por-cerci.org/cerci)

- **India:** La mayoría nacional oprimida se levanta contra el gobierno
- **Elecciones en Estados Unidos:** la desindustrialización condiciona el recambio y la permanencia en el gobierno
- **Irán:** Derrotar al terrorismo imperialista-sionista con los métodos de la lucha de clases
- **Engels:** Miseria y epidemia

## Se agrava la crisis en los Estados Unidos

La invasión del Congreso por cientos de seguidores de Trump, que tenía por objetivo impedir la certificación de la victoria de Biden, marcó la gravedad de la crisis social y política estadounidense. Después de horas de ocupación, muertes, decenas de detenciones y negociaciones, los manifestantes retrocedieron y se realizó una sesión conjunta de las Cámaras para confirmar la victoria de Biden.

Asombró la displicencia de la policía federal al no resistir la invasión y, en gran medida, facilitar la ruptura del cerco policial. La connivencia de las fuerzas de seguridad convergió, de esa forma, con la política de Donald Trump de insuflar y convocar a las organizaciones derechistas y supremacistas blancas a defender su gobierno.

La mayoría de los republicanos y de los demócratas condenó la invasión como un *“ataque a la democracia”*. Aun así, Trump y sus secuaces en el Parlamento declararon que el hecho demostraba la necesidad de una auditoría de las elecciones.

En todo el mundo hubo declaraciones rechazando el ataque y en defensa de la democracia y su mayor símbolo: El Capitolio. Todos ocultan el carácter de clase de esa democracia burguesa, la dictadura del capital, que se ejerce sangrientamente sobre todo el mundo, para defender al 1% más poderoso. Por eso rechazamos toda la hipocresía y la mentira que se esconde detrás de esa *“defensa de la democracia”*.

Las imágenes de la invasión –de las muertes (una manifestante murió apuntada por las fuerzas de seguridad del Congreso, y otros tres mientras recibían atención médica), de los gases esparcidos por todo el predio, congresistas huyendo y personal de seguridad con armas en puño– impresionaron para transformar la principal institución de la política burguesa imperialista en una plaza de guerra. En

particular, puso de relieve la existencia de las tendencias fascizantes, que vienen ganando proyección en la política burguesa y en las relaciones entre las clases en los EE.UU.

La explosión de la crisis capitalista en los Estados Unidos, en 2008, indicó el agravamiento de las contradicciones sociales mundiales. La elevación de Trump al comando del pilar más importante de la política imperialista evidenció la potenciación de las fuerzas burguesas y pequeño-burguesas nacionalistas dictatoriales; así como el agravamiento de la opresión social y nacional, como única vía de los monopolios para mantener sus ganancias.

El avance de la guerra comercial y del intervencionismo sobre las semicolonias demuestra que no hay cómo resolver el agotamiento de la división del mundo, surgido de la post-Segunda Guerra Mundial, sin imponer un nuevo reparto. La violencia policial contra las masas negras y el crecimiento del nacional-chauvinismo blanco demuestran, al mismo tiempo, cuánto se avanzó en la militarización dentro de las fronteras nacionales.

Sobre esa base material y social es que eclosionan las profundas divisiones políticas estadounidenses. Las movilizaciones de las masas negras contra el racismo y la violencia policial confluyeron con las huelgas obreras en defensa de los salarios y derechos. Lo que expresa la revuelta instintiva de los explotados y oprimidos contra la desintegración social, económica y política del régimen burgués y la crisis estructural del capitalismo. También, al mismo tiempo, tomó forma la proyección y crecimiento de las organizaciones nacional-chauvinistas, expresión social de la desesperación de la pequeña burguesía arruinada y sectores obreros blancos, frente a la inevitable declinación de la economía estadounidense.

---

La elección y la posesión de Trump en enero de 2017 aparecieron, ilusoriamente, como una vía para superar los impasses del gobierno demócrata, confrontado con la marcha de la crisis mundial y con los límites de su estrategia internacional, la que se denominó multilateralismo. La pandemia agravó la crisis interna y mundial. Por un pequeño margen, Trump fue derrotado. La división interburguesa, que atraviesa el país, no desaparece ni se atenúa con la victoria de Biden, cuya bandera de retomar el multilateralismo se encuentra deteriorada.

La resistencia de Trump en reconocer la victoria de los demócratas y la tentativa de invalidar las elecciones se apoyan en una inmensa capa de la clase media que no ve en los demócratas un gobierno capaz de protegerla de la desintegración económica. Trump sale del gobierno sin haber concluido la experiencia de su nacional-chauvinismo. La manifestación de un grupo radical en el Parlamento reflejó más una acción desesperada que un movimiento de la pequeña-burguesía descontenta con la victoria de Biden. De cualquier modo, el gobierno de Biden se iniciará con la división bien demarcada y manchada de sangre.

La desorganización de la clase obrera estadounidense y la

putridión del sindicalismo burocrático salen a la superficie en estas condiciones. Sin banderas, política y estrategia propia, las masas son arrastradas por detrás de los republicanos y demócratas, que manejan la vida social del país y los intereses imperialistas de los monopolios y del capital financiero. No se puede perder de vista que las contradicciones económicas de la mayor potencia y la descomposición creciente de su democracia se reflejan en todo el mundo, en la forma de guerra comercial, intervencionismo militar, cercos económicos, imposición de planes antinacionales e intensificación de la explotación del trabajo y el saqueo de riquezas.

Los explotados no encontrarán ninguna salida, sea el gobierno demócrata o republicano. La lucha de clases pasará a tener cada vez más proyección. Un paso que se da en la construcción del partido marxista-leninista-trotskyista en los Estados Unidos pesa en la balanza de la vanguardia con consciencia de clase, que lucha por la superación de la crisis mundial de dirección revolucionaria.

*Declaración Partido Obrero Revolucionario*

*7 de Enero, 2021*

---

## Cuba: Nuevas medidas económicas restauracionistas

Desde el 1 de enero, rige en la isla la moneda única y convertible. Aprobada el 10 de diciembre de 2020, se adoptó como referencia el Peso Cubano-CUP (24 pesos cubanos por 1 dólar) y se retiró de circulación el Peso Convertible-CUC (1 peso cubano por 1 dólar). También se anunciaron medidas que amplían la autonomía de los municipios para establecer políticas fiscales “competitivas”, con el objetivo de atraer inversiones extranjeras, que favorezcan el inicio de actividades comerciales, donde se ofrecerán productos en moneda libremente convertible (solo mediante tarjeta de crédito), que “estimulen” la participación mayoritaria del capital extranjero en todos los sectores de la economía (con excepción de los de extracción de recursos naturales y prestación de servicios públicos); Las empresas estatales tendrán un año para “poner en orden sus cuentas”, ya que se eliminarán los subsidios y se crearán “líneas de crédito” condicionadas a la mejora de los índices de productividad.

Este camino quedó definido en sus objetivos generales, cuando se aprobó la nueva Constitución en enero de 2019. Con ella se crearon bases legales y se establecieron los procesos administrativos, que conducen al desarrollo de las relaciones capitalistas de producción en todas las áreas del trabajo social y de la economía estatizada. Y que ahora se materializa con la política de promover la “confluencia” del capital privado y estatal en el establecimiento de metas productivas, precios de bienes y salarios diferenciados y ligados a la productividad. Lo que significa asestar un golpe definitivo a la planificación económica e inocular los

gérmenes de la anarquía de la producción capitalista en el interior de la producción social estatizada.

La “unificación” monetaria y cambiaria es un paso más en este camino, cerrando definitivamente toda una etapa histórica. Después de la revolución, Cuba se unió al COMECON (bloque comercial que aglutinaba a los países de Europa del Este y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas-URSS). Esto permitió a la revolución cubana resistir el cerco imperialista, y creó un amplio mercado para las exportaciones de azúcar y el turismo, durante décadas, las principales fuentes de divisas. Entretanto, esta integración se reflejó en la rápida degeneración del estado obrero nacido de la revolución. Así como el persistente atraso en el desarrollo industrial y tecnológico del país.

Una vez extinguida la URSS, Cuba se hundió en una grave crisis económica: el llamado “período especial”, caracterizado por el cierre del principal mercado exterior, y fuente de financiamiento barato e importaciones de productos de alto valor agregado a precios subsidiados. El violento cambio de situación obligó a la burocracia castrista a mantener en pie las actividades económicas, reduciendo al máximo el nivel de vida de las masas y las importaciones de bienes de alto valor agregado.

En estas condiciones, el gobierno adoptó la circulación de moneda dual, con el objetivo de proteger la economía y preservar a las empresas estatales de las poderosas fuerzas económicas y las leyes de la competencia monopolística y el mercado mundial. Condiciones en las que el abismal dé-

ficit comercial se manifestaban - y se manifiesta - el bajo valor agregado y el escaso volumen de exportaciones; altos precios y grandes volúmenes de importación de productos y bienes necesarios para la reproducción de las condiciones materiales de la industria y el consumo de la población (materias primas y semielaborados industriales, combustibles y derivados, maquinaria y herramientas, trigo, arroz, maíz, leche, harina soja, pollo, etc.).

Esta política se mantuvo cuando el gobierno cubano se acercó al gobierno nacionalista burgués de Hugo Chávez. Lo que permitió equiparar la pérdida del principal socio histórico, importando petróleo venezolano a precios subsidiados, con el ingreso de divisas para la exportación de mano de obra especializada (médicos) y el crecimiento del turismo mundial. Sin embargo, el empeoramiento de la tendencia a la desintegración de la economía mundial, el agravamiento del embargo económico norteamericano y, más recientemente, la parálisis agravada por la pandemia, terminaron hundiendo la economía cubana en un -19%. Entonces el Estado se encontró sin liquidez financiera para seguir apoyando la política que ha sobrevivido por más de 25 años. E incapaz de responder a las nuevas condiciones, el régimen de Castro decidió seguir el camino de la burocracia rusa: romper definitivamente con el pasado revolucionario y dar un salto en la restauración del capitalismo.

Según el gobierno, no hay otra forma de reanudar el crecimiento económico. Sin embargo, lo cierto es que las medidas aprobadas impulsarán un violento aumento de los precios de los insumos industriales (medios de producción y materias primas), y de los productos y bienes de consumo popular. Según varios analistas, las tarifas de energía y telefonía podrían aumentar entre un 300% y un 600%. Medicamentos, como analgésicos y antibióticos, hasta 13 veces su precio actual. Productos importados, hasta 1200%. En cambio, los aumentos salariales aprobados recientemente llegarían hasta el 800%. Ante la contundencia de estas medidas, el gobierno cubano ya anunció el mantenimiento de la distribución por parte del Estado de varios productos básicos a precios subsidiados.

Resulta que la “adecuación” de los precios de los productos y bienes de consumo industrial y popular a los valores del mercado mundial -este es el contenido real de la unificación monetaria y cambiaría- constituye una forma de llevar a cabo una transferencia progresiva de ingresos de los bolsillos populares y del Tesoro a manos de empresarios y directores de las empresas estatales y “mixtas” (formadas por capitales privados y estatales). A su vez, el ajuste de los precios internos a los valores internacionales impulsa el aumento de la productividad empresarial, a través de ataques a las condiciones de vida de los asalariados. De hecho, esta ruta se trazó en la *Gazeta Oficial* No. 69 (10 de diciembre), que, junto con el anuncio de quintuplicar el salario mínimo (elevándolo a 2.100 pesos cubanos mensuales) y la pensiones, anunció la implementación de incentivos salariales, condicionados por la productividad y una escala salarial acorde al nivel de educación y “responsabilidades”.

El aumento de los salarios aparece de hecho como un ajuste del valor de la fuerza laboral nacional a los precios internacionales. Por eso, a pesar de los altos incrementos, los sa-

larios siguen estando muy por debajo de la media mundial. Esto favorece en gran medida a las empresas extranjeras y “mixtas”, que podrán explotar mano de obra en pesos cubanos, y podrán exportar y vender bienes a valor en dólares. Mientras que las diferencias salariales en las empresas estatales impulsarán el corporativismo y la diferenciación social entre el obrero ante el capataz y el director.

Las nuevas medidas salariales y laborales rompen más de 50 años de existencia de un piso salarial, pensiones, pensiones y condiciones laborales mínimas y comunes, garantizadas a todos los empleados. Tales cambios están, de hecho, en línea con el nuevo “Código de Trabajo”, que forma parte de la nueva Constitución y que, entre otras cosas, facilita el despido “sin causa”, y extiende la jornada laboral de 8 a 9 horas (en el sector privado es hasta 12 horas), en empresas y comercios estatales.

Las medidas también pueden entenderse como una muestra de “buena fe” por parte del gobierno cubano para retomar los vínculos diplomáticos y económicos establecidos durante la administración Obama, que pronto fueron deshechos por la administración Trump. La elección de Biden es tomada por la burocracia estalinista cubana como una nueva oportunidad para reconstruir los acuerdos rotos. Favorecer la penetración de los monopolios en la isla se convierte, en este sentido, en un recurso diplomático, para crear una base para el lobby empresarial a favor de la reanudación de las relaciones.

Sin embargo, dar pasos tan audaces también significa agravar las contradicciones sociales y apalancar la lucha de clases en todos los ámbitos del trabajo social y la distribución de productos, intensificando así la lucha por la apropiación de la plusvalía dentro de la producción y en la esfera del consumo. No por casualidad, el primer secretario del Partido Comunista de Cuba (PCCCh), Raúl Castro, y el primer ministro, Miguel Díaz-Canel, advirtieron que “la tarea no está exenta de riesgos”, y que “uno de los principales es que ocurra una inflación mayor a la proyectada, agravada por el déficit de oferta”. Pero, destacaron que el éxito de las reformas no se puede lograr “mediante el igualitarismo, sino promoviendo el interés y la motivación por el trabajo”. Pero, señalaron que esto no significaba desconocer que “nadie quedaría desprotegido”, y que “no se permitirán precios abusivos y especulativos”. Con esta redacción, los burócratas esperan no tener que enfrentarse a las revueltas de los explotados.

Al avanzar en la destrucción de lo que queda de las conquistas de la revolución, la burocracia del Partido Comunista de Cuba se presenta como árbitro entre la propiedad privada, que se recompone, y la propiedad social, que se descompone; entre la burguesía imperialista y sus agentes internos, y el proletariado y demás oprimidos. La supervivencia de la burocracia estatal y la casta privilegiada depende de mantener el control de los sectores estratégicos de la economía y el aparato estatal.

La lucha de la vanguardia con conciencia de clase contra la restauración capitalista y en defensa de los logros de la Revolución de 1959 requiere el establecimiento del partido marxista-leninista-trotskista. La dictadura burocrática del castro-estalinismo ya no puede esconderse detrás de la ban-

---

dera del comunismo. O será derrocado por la revolución política, o la restauración avanzará a pasos agigantados. Es parte de esa tarea, impulsar una campaña que esclarezca a la vanguardia latinoamericana sobre el contenido real de las medidas restauracionistas, que resalte la imperiosa necesi-

dad de defender las conquistas revolucionarias de las masas cubanas, y que enarbole bien alto la bandera del internacionalismo proletario.

(nota de MASAS n° 626 – POR Brasil)

---

## Media docena de laboratorios multinacionales dictan el curso de la vacuna

# **Solamente la clase obrera organizada y movilizada puede defender la vida de la mayoría oprimida**

El fracaso de la política burguesa de aislamiento social para contener la propagación del virus y la muerte es muy claro. A su vez evidenció que los gobiernos que hablan de defender la vida lo hacen solo de palabra. Por encima de todo prevalecieron el poder económico y las ganancias. No fue posible ocultar que la pandemia incontrolada se presentaba ante todo como un problema de clase. Aunque el virus no distingue a los pobres de los ricos, sus consecuencias naturales y económicas se han encargado de sacar a la luz la brutal distinción. Los pobres y miserables comparecieron como los más desprotegidos en todos los sentidos. De esta forma, fueron y están siendo los más afectados, y los que más lloran por sus muertos.

Era previsible que gobiernos, parlamentos, partidos de la burguesía, la prensa y las organizaciones asistencialista hayan hecho todo lo posible por ocultar el profundo precipicio que separa a la mayoría oprimida de la minoría burguesa. A ello contribuyeron los partidos de izquierda, reformistas y centristas, y la burocracia sindical, que se alineó detrás de la política burguesa de aislamiento social. Contribuyeron a impedir la organización independiente de los explotados y la toma de conciencia de clase, que la burguesía y sus gobiernos no pondrían, de hecho, todos los recursos que el capitalismo acumulaba para protegerlos. Impidieron el uso de la única arma, en tales condiciones, que son la organización y las manifestaciones colectivas. Permitieron que la burguesía y sus gobiernos mantuvieran las riendas de la situación sanitaria, económica y política. En otras palabras, hicieron posible que los exploradores manipularan a las masas y evitaran revueltas.

El reconocimiento de que un nuevo brote de Covid-19 estimuló la propagación y reanudó las altas tasas de mortalidad es la admisión del fracaso de la política burguesa de aislamiento social. Ahora, con el inicio de la vacunación, la burguesía y sus gobiernos dan nuevas esperanzas al mundo. Se ha abierto otra etapa de la lucha contra la pandemia. Se admite, casi por unanimidad, que existen mayores posibilidades de contener el ciclo viral, que oficialmente se manifestó a principios del 2020.

La maravilla de los descubrimientos, sin embargo, sufre los mismos condicionamientos de clase que el recurso utilizado del aislamiento social. El poder económico sigue dictando el alcance y el límite de las distintas vacunas, ya aprobadas o en proceso de aprobación.

Los gobiernos burgueses configuran los planes de inmu-

nización de acuerdo con lo que consideran posible y prioritario. La clase obrera y el resto de los explotados están completamente al margen, pasivos e incapaces de influir en cualquier decisión que venga del Estado. Las potencias tienen el privilegio de adquirir la mayor parte de la producción e iniciar la vacunación. Los países semicoloniales están obligados a esperar el momento en que la industria farmacéutica alcance un excedente. Quienes lograron iniciar la vacunación aún dependen de la prioridad de los países ricos, que compraron anticipadamente millones de dosis del inmunizador. Entre los países semicoloniales, la mayoría no puede aumentar su endeudamiento público y espera que los organismos internacionales del imperialismo hagan posible la llegada de la vacuna.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) buscó establecer un fondo común para la compra y distribución de vacunas a las naciones más pobres. Fundaciones benéficas millonarias, como la Fundación Bill y Melinda Gates, formaron la Asociación ACT-Accelerator con la OMS, pero no logró su objetivo. Por ahora, los gobiernos imperialistas y los monopolios de la industria farmacéutica se están volcando para resolver sus propios problemas.

La distinción entre países que cuentan con la vacuna y los que no la tienen es característica de la estructura global del capitalismo, en el que alberga países inter-ligados por diferentes eslabones de desarrollo y atraso económico y social. La pandemia no los distinguió, afectó a todos en mayor o menor medida. Lo que los distingue frente a la pandemia son los lazos de explotación, saqueo y subordinación de la mayoría de naciones oprimidas por la minoría de naciones opresoras. Un puñado de países y laboratorios multinacionales tienen en sus manos el destino del mundo entero. Esta escala de valor y prioridad es dictada por el poder económico, en un mundo habitado por 7.790 millones de seres.

La OMS, que tuvo tanta presencia para que los gobiernos aplicaran la política burguesa de aislamiento social, es testigo de la ignominiosa disputa comercial por la vacuna entre laboratorios y las imposiciones de los poderes. No tuvo forma de sostener la hipócrita propaganda sobre la necesidad de proteger a los países más pobres, a través de un fondo común de vacunación. De nada sirvió, en la práctica, el brillante análisis de los expertos de que el acceso “asimétrico” a las vacunas aumentará aún más las desigualdades mundiales. El hecho es que los laboratorios buscan a

los que paguen más y garanticen la compra inmediata en grandes partidas de producción. En medio de esto, se desarrolla la guerra comercial de Estados Unidos con China, principalmente.

La imposición de la vacuna Pfizer-BioNtech, forzando el predominio de uno de los monopolios, se erige como un obstáculo para la producción y amplia distribución de las demás vacunas, principalmente las de China y Rusia. Al no ser posible la cooperación, el proceso científico se retrasa, la producción se obstaculiza y la circulación de este bien es limitada, que se ha convertido en un valioso activo económico y político. Existen todas las condiciones para una producción y distribución generalizadas, pero las trabas de los monopolios reducen las posibilidades de realizar una amplia campaña de inmunización mundial.

Brasil se destaca como un caso particular entre los países semicoloniales. Tiene una industria altamente capacitada para producir cualquiera de las vacunas a gran escala. El Instituto Butantan y la Fiocruz esperan de autorización y medios económicos para activar todo su potencial productivo. La sumisión del gobierno de Bolsonaro a la guerra comercial y su propia posición contra la vacuna han retrasado el inicio de la inmunización. El disenso político retrasa el avance del proceso de producción y distribución, cuando la única solución es la de la vacuna. Detrás de los conflictos inter-burgueses están los intereses particulares de las potencias y los respectivos monopolios farmacéuticos. Sin independencia nacional, Brasil se guía por las fuerzas que lideran la guerra comercial.

Coincidió que la pandemia se produjo en un momento en que el país es manejado por un gobierno de ultraderecha y oscurantista. Bolsonaro manobra con los conflictos de intereses externos entre Estados Unidos y China para viabilizar sus ideas místicas, practicadas por buena parte de las iglesias evangélicas. Evidentemente, no hay forma de transformarlos en política hegemónica. Su Ministerio de Salud no tuvo como descartar la vacuna Sinovac, ante la presión de la oposición de centro derecha, encabezada por el gobierno de São Paulo, João Doria. Incluso se evocó al Tribunal Supremo (STF) para exigir que el ministro general, Eduardo Pazuello, defina un calendario de vacunación. La Agencia Nacional de Vigilancia Sanitaria (Anvisa) fue denunciada por servir las directrices del gobierno federal. Incluso hubo una crisis política de carácter federativo. Con los choques y el agravamiento de la pandemia, se camina lentamente hacia el inicio de la vacunación.

Los últimos obstáculos puestos por Bolsonaro fueron pretender exigir un plazo de compromiso a la población vacunada de que se responsabilizaría de cualquier efecto adverso y el de determinar que la vacunación no es obligatoria. En el primer caso, trató de provocar miedo. En el segundo, atender la fe de las sectas religiosas. El Estado y los monopolios tienen corresponsabilidad, en cualquier situación, de la vida de la población. La única forma de poner en práctica esta responsabilidad es si la clase obrera está organizada. La posición en contra de la vacuna obligatoria es de carácter liberal-burgués, que sobrepone la voluntad de los individuos sobre la necesidad colectiva. En

los Estados Unidos, se discutió el uso no obligatorio de la mascarilla. En Brasil, esto no fue un problema. A pesar de la falta de respeto, el uso es obligatorio. Nuestro verdadero problema, y el de la mayoría de países, radica en el retraso de la vacunación y la previsión de que la población en su conjunto no se vacunará en el corto plazo.

Le corresponde a la clase obrera y demás explotados ganar las calles, exigiendo el fin de los obstáculos que impiden la producción y distribución de la vacuna, tanto en Brasil como en otros países semicoloniales. Le corresponde a las masas ponerse en pie de guerra por el fin inmediato de las patentes, por la libre difusión de los secretos científicos, por la expropiación y nacionalización de los monopolios farmacéuticos. Y que el plan de vacunación comience con los más pobres, miserables y “vulnerables”. La prioridad es iniciar la campaña masiva en barrios, favelas y viviendas de la clase obrera. Cuanta más inmunización llegue a las masas, más protección se desarrolla para toda la sociedad. La obligatoriedad viene en el sentido de que las necesidades colectivas no pueden ser violadas por actitudes individuales. Esta es la única forma de combatir las pautas de clase emitidas por el Estado burgués. Evidentemente, esta decisión solo puede cumplirse a favor de toda la sociedad, si la clase obrera se manifiesta en defensa de su propio programa. Uno de los obstáculos a remover es el de la política de conciliación de clases, que sometió a la mayoría oprimida a la política burguesa de aislamiento social.

La lucha del proletariado por el control y erradicación de la pandemia no se limita a la vacuna, que no es más que un recurso circunstancial. Los explotados se ven afectados, al mismo tiempo, por la crisis sanitaria y económica. El desempleo, el subempleo, la pobreza y la miseria amenazan la vida de millones. El año que viene será de más golpes para la población, si no se rebela contra la difícil situación y las nuevas medidas antinacionales y antipopulares de los gobiernos. La predicción de los analistas económicos de que el fin de la miserable ayuda de emergencia resultará en un aumento del hambre es sintomática. Los salarios más bajos durante la pandemia, combinados con los despidos masivos, ocurren cuando aumenta el precio de los productos de primera necesidad.

La defensa de la vacunación universal, comenzando por los más pobres y miserables, debe ir acompañada de las banderas de reducir la jornada laboral sin reducir los salarios; empleo para todos, con una escala móvil de horas de trabajo; salario mínimo vital, con escala móvil de ajuste; sistema único de salud, con la estatización del sistema privado, sin compensación. Este plan de reivindicaciones puede unir a la mayoría oprimida en torno a la clase obrera, que, como clase revolucionaria, tiene el objetivo histórico de destruir el poder de la burguesía, transformar la propiedad privada de los medios de producción en propiedad social e iniciar la transición del capitalismo al socialismo. El control y la erradicación de las pandemias serán posibles con el fin de la sociedad de clases y, por tanto, con la eliminación de la pobreza y la miseria.

*28 de diciembre de 2020*

*(nota de Massas n° 626 – POR Brasil)*